

# LA RADIOAFICION, VISTA POR LOS RADIOAFICIONADOS ESPAÑOLES

Este mes entrevista con...

## EDMUNDO MAILOT, EA5CV

Entrevistado por Fernando M.  
FERNANDEZ MARTIN, EA8AK

Traemos este mes a esta sección al representante del distrito quinto y hemos elegido a don Edmundo Mairlot Chaudoir, EA5CV, uno de nuestros más veteranos colegas, todavía activo. Edmundo fue allá por la década de los años 30 uno de nuestros más prestigiosos radioaficionados y sus actuaciones tuvieron resonancia internacional. Su persona e indicativo fueron recordados con todo cariño por Jesús Martín Córdova, EA4AO, en la entrevista que publicamos en estas mismas páginas hace unos meses.

A pesar de su edad, Edmundo está todavía activo, no sólo hace su aparición frecuentemente en las bandas, sino que de vez en cuando sus escritos, especialmente sobre temas relacionados con la telegrafía, aparecen publicados en esta y en otras revistas de radioaficionados. Coincidió con él en la reunión anual de Lynx DX Group del pasado año y posteriormente volví a verle en la Asamblea general de la URE.

—Edmundo, cuéntenos un poco de usted, como persona y como OM...

—Nací en La Manjoya, Oviedo, en octubre de 1908. Hice mi primer QSO el 29 de diciembre de 1929, como se hacían entonces... ¡y también ahora...! Mi primera licencia data del 2 de marzo de 1930, EAR185, que posteriormente pasó a ser EA1AS. Al ser destinado a Madrid se me concedió el indicativo EA4CC, que actualmente ha sido concedido a otro colega. Finalmente, al fijar mi residencia en Cartagena, en 1949, obtuve EA5CV, con el que permanezco hasta hoy.

Edmundo Mairlot es doctor en Ciencias Químicas, premio extraordinario por la Universidad de Madrid. Es también licenciado en Física. Trabajó como técnico en la industria química y fue profesor agregado de Física y Química, con más de treinta años de docencia, en un instituto de enseñanza media. Hoy está jubilado. Está casado y del matrimonio nacieron cinco hijos, uno de ellos radioaficionado también, EA4AQP.

—Para usted, ¿qué es un radioaficionado?

—Es un señor que experimenta cosas en radioemisión-





recepción, antenas, propagación de las ondas cortas, sin el menor ánimo de lucro e intercambia sus conocimientos con otros, les ayuda a desarrollar su afición y publica lo que cree interesante para los demás.

—De las múltiples facetas de nuestro «hobby», ¿cuál es la que más le agrada y cuál ha sido su actividad preferente como radioaficionado?

—La faceta que más me ha gustado es la comunicación, pero siempre en CW; como tengo afición a la música, toco el piano y órgano; cultivé también la telefonía cuando se hacía AM, pero la SSB no me gusta nada y siempre me dedico a telegrafía. La parte más estudiada por mí son las antenas, que es la parte más importante de nuestro equipo.

—Desde el punto de vista técnico, ¿cuáles son, en su opinión, los cambios más significativos o importantes que ha vivido dentro de la radioafición?

—Como cambios significativos importantes, recuerdo la aparición del cristal de cuarzo para controlar frecuencias, aquel t9 que no se podía lograr con autosciladores, la modificación de la frecuencia con t9 obtenida por heterodinación de un cuarzo con un oscilador, época en que aparecieron los transceptores, donde se daba una llamada allí costaban en la misma frecuencia. El desarrollo de los 144 Mc., la facilidad y el poco costo y pequeñas antenas para llevar en los automóviles.

—De una manera general, ¿qué cambios le resultan más llamativos, dentro de los experimentos por la radioafición española?

—El cambio más llamativo en la afición española ha sido la instalación de los 144 Mc. en los automóviles, que ha hecho desarrollar la afición y, como consecuencia de ello, el desarrollo de las decamétricas, y luego la instalación de antenas decamétricas para los automóviles.

—¿Cómo ve el momento actual de la URE?

—En general bien, tenemos que gestionar internacionalmente que nos den más frecuencias en la banda de 40 metros (que es la útil para comunicaciones con seguridad dentro de España), se podría intentar pedir 50 Kc. por debajo de la banda, es decir 6.950 a 7.000 Kc. La parte superior no se puede, pues está llena en Europa de estaciones comerciales.

Los radioclubs han invadido parte de los servicios que hacía la URE, y teniendo presente que se necesitan QS1 para el paso de las categorías C y B a la A, hay de acelerar en URE el reparto de QSL.

—¿Cuál o cuáles cree que son los problemas más importantes que tiene nuestra URE?

—Uno de ellos es el mal funcionamiento de las delegaciones, salvando, claro está, las honrosas excepciones. Habría que suprimir la reversión de cuotas, con lo que al mismo tiempo que se disminuiría la cuota, mejoraría la situación económica de la asociación. Y habría que encontrar la fórmula para coordinar nuestras actividades con las de los radioclubs locales. La situación de una radioafición dividida es mala para todos y especialmente para nosotros, los propios radioaficionados.

Atención a los expertos redactores del nuevo proyecto de nuevo estatuto. También entre los veteranos fundadores de la URE se levantan voces que claman por soluciones. Pero dejemos este tema.

—Edmundo Mairlot, verdadero pionero, activo radioaficionado y experto grafista, fue uno de los primeros españoles en obtener resultados importantes en las competiciones internacionales. ¿Cómo fue aquéllo?

—Data del año 1933; en aquellos años había tomado parte en concursos organizados por España, y entonces quedamos varios aficionados de tomar parte en el concurso de la ARRL, con el fin de que fuera una asociación extranjera la que nos clasificase.

Así tomé parte en el quinto concurso internacional organizado por la ARRL en grafía, que fue en el mes de marzo y duró diecisiete días y diecisiete noches y los resultados

del mismo fueron publicados en el QST del mes de octubre de 1933.

—Sí, usted fue el ganador, para sorpresa de los propios americanos. El año pasado me lo comentaron en Estados Unidos, recordando aquellas clasificaciones tuyas y de Jesús, EA4AO.

Sí. Entonces todavía tenía yo el indicativo EAR185 y obtuve la puntuación de 18.382 puntos, y la segunda fue una YL, la HC1FG con 15.834 y la mayor puntuación del Canadá y Estados Unidos fue 14.976 puntos.

En el concurso había que pasar un número de control que era fijo y que uno escogía, yo tomé el 382 y a continuación se colocaban tres letras últimas del indicativo con el que se había comunicado.

Creo recordar que se utilizaban todas las bandas, pero no la de 15 m. que aún no se había concedido a los aficionados.

El descanso se hacía por las mañanas, pero aquello era una paliza y ocupaba mucho tiempo, y al final estaba uno como atontado y recuperé al final durmiendo dos días y medio.

—¿Recuerda el equipo que utilizó?

—El equipo era construido por mí con cuatro pasos de control a cristal, frecuencia fija 7.027 Kc., antena Hertz unifilar, a 1/3 de su longitud el hilo de bajada, es decir la Wimdon típica. Vivía yo en el campo con una antena a una chimenea bien despejada altura 17 metros dirección N-S. Receptor a reacción a tres lámparas. En el paso final del emisor llevaba una lámpara DET1 de Marconi.

La antena se situó en su frecuencia exacta por el receptor acortándola o alargándola, viendo en el receptor donde se desenganchaba la reacción al cambiar la frecuencia.

Yo, que creo conocer bien el tema por el que discurre nuestra conversación, os aseguro, amigos, que aquello fue una odisea muy seria, un esfuerzo increíble y un mérito que pocos han vuelto a repetir. «Chapó», don Edmundo.

—¿Cuánto tiempo dedica a la radio? ¿Qué tipo de información lee con mayor agrado?

—Dedico poco tiempo, ratos libres por las mañanas, en 144 Mc. y cuando hay DX en decamétricas. La información que me gusta leer son las revistas publicadas por las otras secciones de la IARU.

—¿Qué opinión le merece la supresión de la telegrafía como requisito obligatorio para la obtención de nuestras licencias?

—La supresión de la grafía justificando que hay máquinas automáticas es un puro camelo, pues el número de receptores automáticos que hay actualmente en España es pequeño; una señal de socorro generalmente transmitida en malas condiciones y con poca potencia no entra. Yo haría obligatorio que en los concursos una parte fuera obligatorio trabajar, en CW. El que sepa correctamente la CW podría tener una exención de pago de gastos en la cuota de la concesión.

—¿Cuál es su opinión de las jóvenes generaciones de radioaficionados españoles y qué les diría a los colegas que empiezan?

—Las nuevas generaciones de radioaficionados salen hoy día al éter con muchos más medios que nosotros hemos tenido, y por tanto, les es mucho más fácil el desarrollarse. Deben escuchar las orientaciones y consejo de los más antiguos, evitar interferencias, no tomando la justicia por su mano y seguir las reglas que recomendó para el radioaficionado P. Segal.

¡Ay, Edmundo!, qué olvidado está hoy Segal y de los que sabemos de su existencia y de su famoso decálogo, qué pocos somos los que lo practicamos. Pero no entremos en otros terrenos que nos quitarían el agradable sabor que nos ha dejado esta agradable conversación con usted y que he pretendido trasladar fielmente a nuestros colegas españoles. Gracias en nombre de todos, que sus palabras no caigan en saco roto y que sigamos teniendo ocasión de escucharle en las bandas durante mucho tiempo.